

CONGOPE construye políticas locales para enfrentar el cambio climático

Redacción TERRITORIOS



El cambio climático es una realidad que se vive a nivel mundial, y nuestro país no está exento de soportar los posibles impactos negativos de esta problemática. Por ello, distintos sectores y niveles de gestión del Estado están tomando medidas y acciones para reducir la vulnerabilidad, como factor determinante en el desarrollo nacional.

La gestión y planificación de los territorios es un componente clave, ya que las dinámicas territoriales deben ser entendidas como relaciones espaciales y de procesos sociales orientadas a la identificación de posibles alternativas productivas y de conservación, con el fin de crear una resiliencia ante eventos extremos derivados del cambio climático.

Por esta razón, el Consorcio de Gobiernos Autónomos Provinciales del Ecuador (CONGOPE), con el apoyo de la Unión Europea, en el marco de sus competencias y plan de trabajo ha iniciado el “Proyecto de Cambio Climático a Nivel Territorial”, que consiste en brindar

las facilidades para la generación e implementación de políticas públicas locales de adaptación y mitigación, a través de estrategias articuladas con la autoridad ambiental nacional.

¿Qué es el Cambio Climático?

La Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático (CMNUCC) lo define como el “cambio del clima atribuido directa o indirectamente a la actividad humana, que altera la composición de la atmósfera mundial y que se suma a la variabilidad natural del clima observada durante períodos de tiempo comparables”.

Es decir que el exceso de emisiones de gases de efecto invernadero (GEI) altera la temperatura media global de la atmósfera terrestre y de los océanos; según el Panel Intergubernamental de Cambio Climático (IPCC, siglas en inglés), los GEI se han incrementado desde la era pre-industrial, con un aumento de un 70% entre 1970 y 2004.

Los gases de efecto invernadero son: el dióxido de carbono (CO₂), que se produce por la quema de combustibles fósiles, deforestación, cambio de uso de suelo, quema de bosques; el metano (CH₄), que se encuentra en los botaderos de basura, excrementos de animales y gas natural; el óxido nitroso (N₂O), producido en la combustión de automóviles, fertilizantes, alimento para ganado y desechos sólidos. Otros GEI son el carburo hidrofluorado (HFC), el carbono perfluorado (PCF), clorofluorocarburo (CFC) y hexafluoruro de azufre (SF₆).

Es conocido que las emisiones masivas de CO₂ a la atmósfera, por la combustión de carbón, gas y petróleo de las fábricas, empezaron en la era industrial. Desde entonces el crecimiento de las ciudades ha traído consigo el incremento de automotores dependiente de combustibles. Varios estudios determinan que el sector transporte es el principal generador de emisiones de GEI, tanto a nivel mundial como nacional, pues contribuye con la mitad de emisiones dentro del sector energía, y las cifras tienden a incrementar a medida que pasa el tiempo.

Eventos inusuales como el deshielo de Groenlandia, las devastadoras catástrofes climáticas en forma de sequías, inundaciones o cambios estacionales y la acidificación de los océanos, son las consecuencias de un aumento de apenas 0.8°C sobre el nivel de temperatura anterior a la revolución industrial.

Actualmente las discusiones internacionales se centran en cómo evitar un incremento de la temperatura media global de 2°C. Aunque los países en desarrollo son los que menos contribuyen con emisiones GEI, los pronósticos sobre el cambio en el clima generan gran preocupación, pues se presume que serán los más afectados por los impactos. Por ello es necesario que en las convenciones internacionales se consideren responsabilidades diferenciadas y el mayor peso recaiga en las grandes potencias mundiales que son quienes más contaminan.



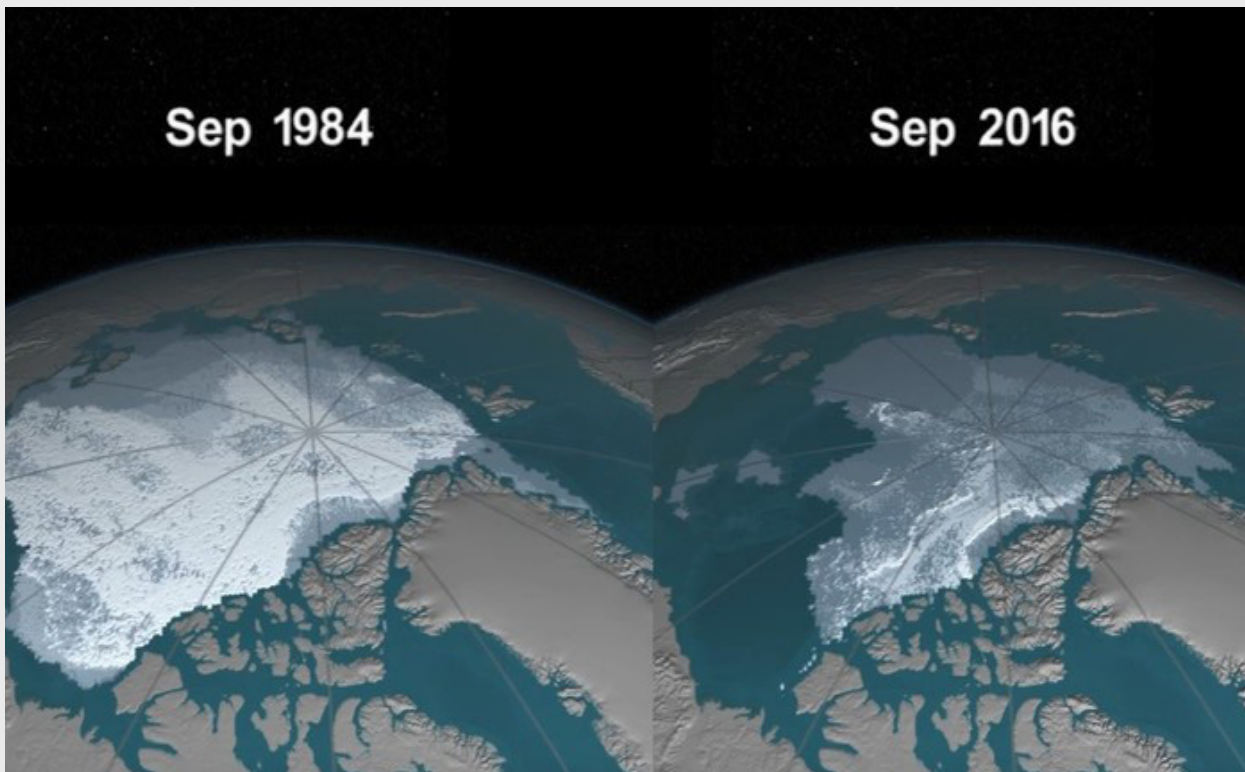


Consecuencias del cambio climático

En Ecuador, diferentes zonas y ecosistemas demuestran una sensibilidad mayor al cambio climático debido a su ubicación geográfica y topografía accidentada, lo que aumenta la probabilidad de riesgos a eventos adversos.

Entre los principales impactos detectados, desde un punto de vista asociado a la satisfacción de necesidades básicas, están los cambios dramáticos en el suministro de agua, colocando a los ecosistemas vinculados y a las poblaciones que padecen económica y ambientalmente en mayor riesgo de escasez de suministro. Las afectaciones se acentúan en grandes centros urbanos ya que dependen de las cuencas de origen glaciar que proveen de más de 2/3 del agua potable que consumen.

Asimismo, la producción agropecuaria es muy vulnerable a los efectos del cambio climático, precisamente por la disminución en la disponibilidad del agua, debido a alteraciones de las precipitaciones de lluvia, de evaporación y el retroceso de glaciares (que perjudican a las áreas dependientes de la nieve y el deshielo). El incremento de la temperatura promedio del aire y el suelo repercute en el aumento de plagas, pérdida de tierras cultivables y cosechas, afectando la seguridad alimentaria de las poblaciones.



Fotografía satelital de la NASA que muestra la disminución de la cantidad de hielo marino del Ártico en los últimos 30 años.

Soluciones

La adaptación al cambio climático se refiere a las actividades enfocadas a reducir la vulnerabilidad social, económica y ambiental. Actualmente la adaptación es una política del gobierno para hacer frente al cambio climático a nivel nacional, y se ha resuelto que se dé prioridad a las poblaciones más vulnerables.

En su nivel central y territorial, reconoce que es sumamente importante aumentar el conocimiento sobre el cambio climático, generando más información para que las comunidades locales puedan adaptarse ante sus efectos; crear planes locales que identifiquen prioridades de la comunidad, apoyar la implementación de medidas de adaptación para aumentar la capacidad de resiliencia frente a los efectos del cambio climático y garantizar la producción de alimento.

Por otro lado, la mitigación, como medida para enfrentar el cambio climático, se refiere a las actividades enfocadas a reducir las emisiones de GEI, potenciando los sumideros de carbono o a través de cualquier otra actividad que contribuya a este proceso.

A pesar de que Ecuador es marginal en emisiones de GEI, con respecto al resto de países del mundo, se ha comprometido a realizar acciones para enfrentar este problema global a través del cambio de la matriz energética, conservación de bosques, reducción de la deforestación y promoción del consumo responsable y sostenible.

Citando a la escritora canadiense Naomi Klein, destacamos que la lucha contra el cambio climático viene acompañada de la planificación a largo plazo en cada nivel de gobierno, y una voluntad de enfrentar a las poderosas multinacionales contaminadoras, cuyas acciones nos ponen en peligro a todos.



El convenio del CONGOPE con la Unión Europea dio como resultado la inversión de 1 millón 250 mil Euros para desarrollar estrategias de adaptación y mitigación del cambio climático en los GAD provinciales.

Acciones del CONGOPE

En Ecuador los procesos de planificación se han venido robusteciendo con base en la incorporación de criterios sociales, ambientales y económicos que permiten diseñar acciones conjuntas entre los GAD, en cuanto a una identificación de sinergias entre actores que actúan dentro de un mismo territorio, creando así desenvolvimientos en función del recurso económico existente, y logrando una sostenibilidad financiera bajo estrategias de planificación ambiental y territorial.

Es así que el CONGOPE promueve la gestión de la competencia ambiental descentralizada mediante resolución 0005-CNC del 2014. Desde entonces ha establecido una cooperación estratégica con organismos internacionales en beneficio de los 23 Gobiernos Autónomos Provinciales del Ecuador. Actualmente cuenta con el apoyo de la Unión Europea, entidades asociativas de los gobiernos locales, y el aporte técnico de instituciones nacionales como el Ministerio del Ambiente, creando una colaboración interinstitucional que responde de manera coordinada y eficiente a los impactos del cambio climático en el territorio.

El esfuerzo del CONGOPE con los GAD es preparar a la población para los procesos de adaptación y mitigación

al cambio climático, mismos que responden a la realidad de cada uno de los territorios y las diferentes relaciones existentes entre poblaciones. Dichos esfuerzos aportan al fortalecimiento de las herramientas de planificación (Plan de Desarrollo y Ordenamiento Territorial) que permiten a cada GAD contar con un territorio sostenible, con acciones integrales y articuladas entre los diferentes niveles de planificación.

“Si vamos a enfrentar colectivamente los enormes desafíos de esta crisis, un robusto movimiento social necesitará pedir -y crear- un liderazgo político que no solo se entregue a hacer pagar a los contaminadores y por una esfera pública sensible al cambio climático, si no que tendrá que revivir dos artes perdidas: la planificación pública a largo plazo, y decir no a las poderosas multinacionales.”

Noami Klein.

SE REALIZÓ LA ENTREGA DEL PRIMER VEHÍCULO ELÉCTRICO AL CONGOPE

como un aporte al cuidado del medio ambiente y la movilidad urbana



El Consorcio de Gobiernos Provinciales del Ecuador, en su propósito de alcanzar la certificación ambiental PUNTO VERDE, le apuesta a la mejora de las buenas prácticas ambientales, y parte de ello es disminuir la huella ecológica. Es por ello que dentro del proyecto de Cambio Climático que impulsa conjuntamente con la Unión Europea, se realizó la entrega del primer vehículo eléctrico al CONGOPE, a fin de generar una conciencia ambiental a nivel institucional.



Consorcio de Gobiernos
Autónomos Provinciales
del Ecuador


Las provincias somos el Ecuador

www.congope.gob.ec

 /congope

 /congopeEcuador

 /user/congope